

• DIEZ AÑOS DE COMUNICACION

Los colaboradores eran unos 13 ó 14, algunos de ellos muy jóvenes, muchos estudiantes que acudían a la emisora en sus ratos libres incluso gente que estudiaba fuera de La Solana venía muchos días para ayudar y seguir haciendo las delicias de todos. Las chicas que estaban trabajando en los talleres de confección recordarán esa emisora pues era la audiencia más numerosa y que junto al resto de la población era del 70% ¡casi nada!

En un principio emitían sólo los fines de semana, generalmente por la tarde, para pasar luego a emitir más horas. Siempre había alguien para irse un rato y emitir. Cuando todo hacía pensar que la emisora sería legalizada y admitida por todos, una noche se presentó la policía en el lugar de emisión obligándoles a que se marcharan o las consecuencias serían terribles. Ellos accedieron pero no «tiraron la toalla» pues al poco tiempo estaban de nuevo en antena; no les importaba el acoso de la policía aunque se llevaron un buen susto. Esta vez sería la última. Ya jamás, al menos hasta hoy, se oiría Radio Iris. Quién sabe si estos valientes jóvenes se den otra vez a la calle y comiencen de nuevo, sería increíble.

Entre tanto revuelo nadie se acordará de lo que hicieron estos «locos» (como eran llamados) por las Mon-

jas del Asilo en la compra de un vídeo; se lanzaron a la calle, haciendo encuestas y entrevistas para la compra de ese vídeo, incluso emprendieron una colecta para coger fondos. Finalmente, gracias al revuelo que montaron, una entidad financiera compró el vídeo para los ancianos del Asilo. También en Semana Santa salieron a la calle preguntando a la gente cómo vivían esa fiesta.

Uno de los colaboradores más directos, o mejor el único, fue un gran amigo de Juan, quien les daba discos e incluso acudió a La Solana en una de sus fiestas, gran conocedor del tema les apoyó hasta el final.

Una anécdota muy curiosa, fue que una noche, un colaborador con demasiadas ganas de diversión, montó una fiesta en la emisora con sus amiguetes, imagínese cual fue su sorpresa cuando apareció el «capi» y los echó a todos de allí, dando muestras de lo serio que era eso de emitir con alegría y cachondeo pero sin pasarse.

El cansancio de todos unido a lo comentado anteriormente causaron la retirada del dial de esta emisora.

MODAS KISE

- Moda juvenil en caballero y señora
- Nuestros precios no tienen competencia

Feliz y próspero año nuevo

Estamos en:

C./ Emilio Nieto, 24

Tfno.: 63 30 74